



¡Ay, qué cabeza!

“A mi fe, la vejez no es sino mesón de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de rencillas, congoja continua, llaga incurable, mancilla de lo pasado, pena de lo presente, cuidado triste de lo porvenir, vecina de la muerte, choza sin rama, que se llueve por cada parte, cayado de mimbre, que con poca carga se doblega”

Fernando de Rojas.

No sabe dónde está, ya se ha perdido.
da vueltas por la casa, no se encuentra,
pasea la habitación, se sale y entra,
sin hallar un objeto conocido.

Se han ido sus recuerdos, leves aves,
del nido que antes fue jardín y fuente
dejándola vivir, morir ausente,
soñando sin soñar, busca las claves.

Fue cordura, saber, entendimiento,
antes, bendita parra, ahora sarmiento,
sin savia que recorra su cabeza.

Se ha vuelto su mirar cansado y triste
quizá no encuentres ya lo que perdiste
¡Señor, quiero entender, que a Ti, te rezaj

Domingo Cordero Benavente.

Recuerdos

Sigo teniendo, de tí,
aún *¡Puebla!*, tu recuerdo;
pasó el tiempo, yo me fui,
pero te sigo teniendo,
en mente, dentro de mí

El paseo por tus calles,
bajar por la Sinagoga
a la *Plaza del Convento*;
tertulia con los amigos,
y tomar un café en “*Retro*”

El ir y venir de gentes,
autocares de Demetrio,
se saludan, se despiden
muy alegres los viajeros.

Subir la calle Aduana,
hasta llegar a la *Plaza*,
el recodo de las Monjas,
de las Monjas encerradas.

Y los bellos soportales
a tus gentes albergaban;
Ver correr a los chavales
con sus juegos y algazaras.

Seguir luego *Tendezuelas*
y ante el *Cristo*, me paraba;
y aunque no podía verlo,
lo sentía, *Él* estaba,
allí, dentro de su Ermita
yo nunca la vi cerrada.

Siguiendo la calle abajo,
a otra plaza se llegaba,
llamada las *Tendezuelas*,
de Rojas, también llamada.

Bajar luego por la *C*,
y recordar su verbena;
el inicio de tus fiestas
con tanta gente, tan llena.
Otras veces, por las tardes,
otro sonido escuchaba,
el golpear del martillo

en el yunque de la fragua.

Pasaba allí muchos ratos;
cuando podía, me acercaba,
rebuscaba entre los retales
allí, un monton de chatarra,
para luego darles formas,
a cuanto me imaginaba.

¡Cuanto tiempo me he pasado,
allí dentro de la fragua!

¡Qué sonido, cantarino
aquel martillo sacaba;
qué alegre, la musiquilla,
mi amigo Luis le arrancaba

Cuántos recuerdos, de tí,
sigo guardando en mi mente,
cuando puedo te visito,
como un hijo más, ausente.

Recuerdos, son los amigos,
Recuerdos, son los lugares
recordarte a ti, RECUERDOS,
recuerdos, *¡Puebla!*, lo llaman.

Jose Gallego Cano



RENAULT
SANTIAGO RAFAEL, S.L.

Avda. de Madrid, s/n.
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
45516 - Toledo
Telf.: 925 750 928 - 600 48 88 60/62
sanrafael@red.renault.es



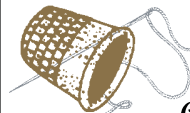
*Antesanía
de la Madera*

Julián Moratino de la Cuadra

Avda. de Madrid, 26 - Batalla de Lepanto, 7
Teléf.: 925 750 906 - Móvil: 679 40 86 52
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)

El Dedal de Oro

MERCERIA - COLCHONERIA - HOGAR



*C/. D. Lino Ramos, 3 y 4
Teléf. - Fax: 925 751 305*

45516 La Puebla de Montalbán (Toledo)